

PABLO LEHMANN

DE LA ENVOLTURA DEL SIGNIFICADO A SU FONDO
FROM THE SURFACE OF MEANING TO ITS CORE

Por Natalia Vidal Toutin. Periodista (Chile).
Imágenes cortesía del artista.



“Pero si el pensamiento corrompe el lenguaje,
el lenguaje también puede corromper el pensamiento.”
- George Orwell

Pensando en el paradigmático rol que juega el lenguaje en la construcción de realidad, se llega al juego. La letra sola, pronunciada o escrita, en dialectos diferentes se conjuga, cruza, mezcla y apoda para significar. Pero como todo en la Torre de Babel, no comunica y confunde por falta de convención. Sí, el lenguaje confunde, juega al desafío con los interlocutores.

En el memorial histórico global se inscriben las huellas trazadas por un pasado que ocurre en base a relatos. De ellos provienen los motivos que justifican la razón de ser del futuro y, nada más y nada menos, que la verdad. En eso se la pasa la colección de palabras que define la identidad, al ser humano y, también, en la misma vereda al trabajo de Pablo Lehmann.

Es joven y no le teme al juego. El artista argentino que acoge en su trayectoria plástica un vívido recorrido por los dialectos, tiene a su haber un portafolio que dibuja un agudo estudio del lenguaje. ¿Cuál de ellos? Todos. Sí, y continúa haciéndolo, pues convengamos que el trabajo del lenguaje es inacabable. Heidegger, filósofo alemán, llegó a decir que sólo hay mundo donde hay lenguaje y aunque no deja de ser discutible esta tentadora facultad de la historia de escribirse a sí misma a través de memorias relatadas sobre papel, es más que un recurso, es una forma de crear sentido. En fin, Pablo Lehmann es responsable de esta reflexión, al decir que: “la palabra es un significante y pertenece tanto al que la emite como al que la recibe, es decir, que ambos son, en parte, dueños de ella”, lo que la convierte no solo en un factor de la comunicación conceptualmente, sino también en una herramienta de creación y cambio continuo, a partir de la cual, el ser humano se abre un espacio y erige en la realidad, “Borges y Neruda han podido hacer sus obras gracias al español y éste, se ha enriquecido gracias a la labor que éstos han hecho”, dice Lehmann.

Esto knockea. Frente a un desfile de significantes, dispuestos en una concepción premeditada de arquitectura de realidad, el desfile de cualquier consonante, vocal o sílaba, construye en su sitio un extracto de sentido, que mueve al ser humano y lo atrapa desde su vereda para delinear su silueta física y abstracta.

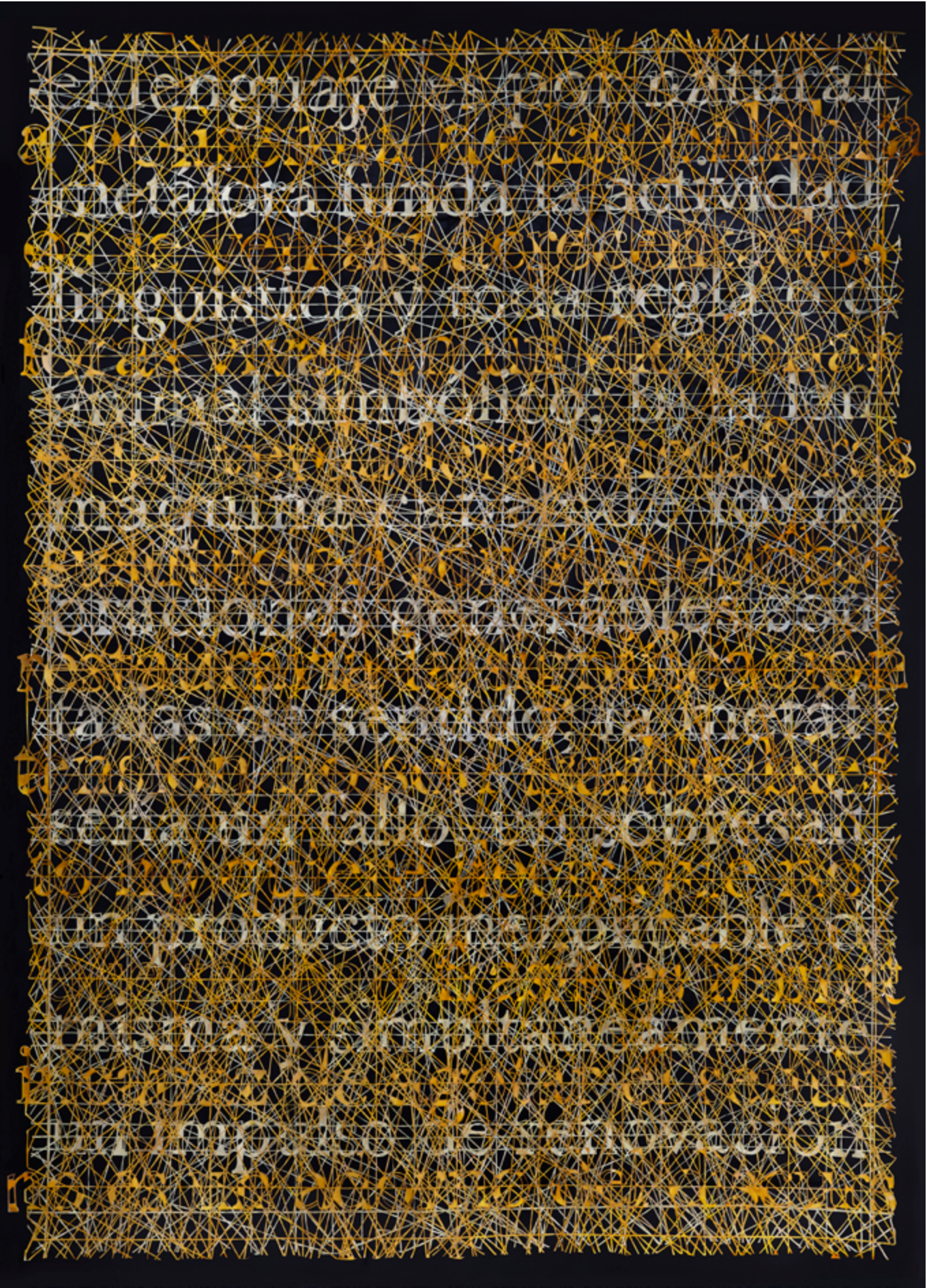
But if thought corrupts language,
language can also corrupt thought.
- George Orwell

When we think about the paradigmatic role that language plays on the construction of reality, we end up thinking about games. A word, by itself, whether it be said or written, is conjugated, crossed, mixed and coined to provide it with meaning in different dialects. However, much like it happened in the Tower of Babel, words don’t communicate and they confuse us due to lack of convention. Yes, language is confusing, it often challenges the interlocutors.

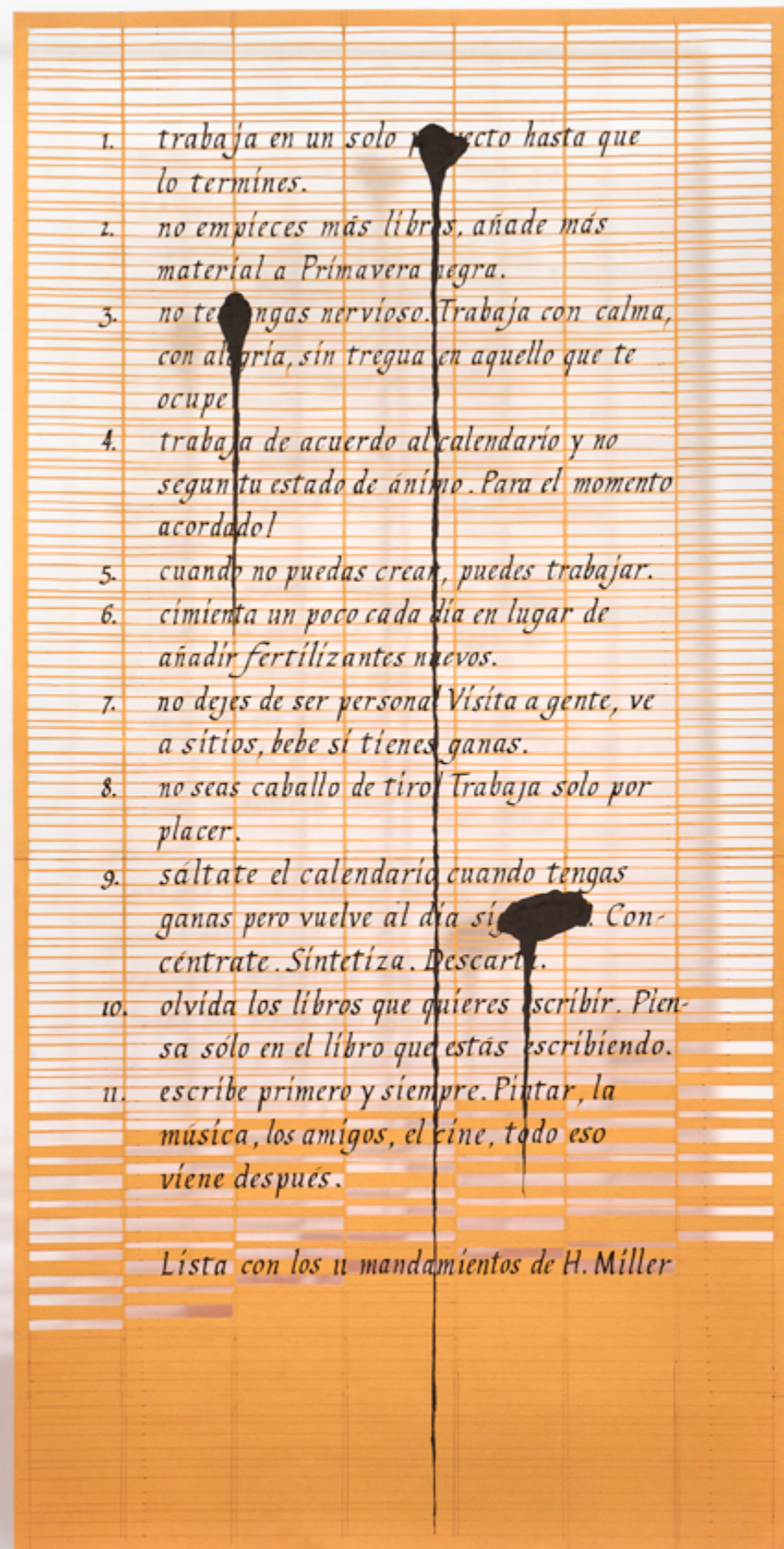
The traces of a past retold through stories are inscribed in our global memory of history. From theses memories, the motivation behind the future’s *raison-êre* is nothing short of the truth. This is what happens to the collection of words that defines our identity, human beings, and Pablo Lehmann’s work.

He is young and he is not afraid to address this game. The Argentinian artist has embarked on a lively journey through dialects over the course of his visual arts career. In his portfolio, there is a vast study on language. Which languages? All of them. That’s right, and he will continue because the study of language is endless. Heidegger, a German philosopher, went as far as saying that a world only exists where there is language and, even if history possesses the tempting yet debatable quality of writing itself through memories that are retold on paper, language is more than a resource, it’s a way of creating meaning. Similarly, Pablo Lehmann has stated: “A word is a signifier, and it belongs both to the person who utters it and the person who receives it. In other words, both of these people share ownership of the word,” which conceptually makes words a means of communication and tools for creating that constantly change, with which human beings make way for themselves and erect reality, “Borges and Neruda were able to create their work thanks to language, and language has been enriched through their work in turn,” Lehmann says.

This knocks us out. Before a parade of signifiers organized in a pre-meditated architectural conception of reality, a parade where any consonant, vowel or syllable builds a fragment of meaning that moves human beings and captures them from where they stand to limit their physical and abstract silhouette.



Tejido enciclopédico (metáfora), 2015, papel calado, 148 x 110 cm. Foto: Gustavo Lowry.



Lista con los 11 mandamientos de H. Miller

Lista de Henry Miller, 2018, Caligrafía calada sobre papel, 70 x 35 cm. Foto: Gustavo Lowry



Citas, 2018, caligrafía calada sobre papel, 156 x 112 cm

Yendo un poco más allá, la permanente creación artística de Pablo Lehmann, avanza en las facultades del lenguaje, situándolo en sus límites para expandir sus facultades y su definición. Todo en su trabajo se constituye para significar. Intrincadas composiciones plásticas, donde se previsualizan caligrafías escritas en tinta, caladas sobre papel como tallando verdades, bocetos o relieves, desafiando el matiz de la interpretación, juegan con el paradigma de la escritura hasta expandir sus fronteras limítrofes.

Ahora, de sus obras emergen listas, enumeraciones, repertorios que iteran. ¿Qué quiere decirnos?, la pregunta se transforma en una detención obligatoria. ¿Qué tienen que ver las listas? No solo es curioso por lo usual que esta imagen puede recurrir a la retina en la cotidianidad, sino porque en ellas, como parte imperceptible e innegable del día a día, hay un rescate cultural o un ánimo inadvertido del ser humano por ordenar, o no, algo.

“No hay en las listas una estructuración poética del lenguaje que las configura. A veces pueden ser memoriales, recordatorios, o incluso, catálogos o mandatos –define Lehmann, y continúa con algo aún más decidir–. Las listas pueden aparentar un orden, pero también son un poco anárquicas, ya que en su contenido pueden conciliar elementos opuestos, conflictivos u otros. Son organizaciones, pero que, en su afán por clasificar la realidad, también la transforman”.

La obra se expande hasta configurar sus límites propios, y la paradoja que concibe un argumento discursivo como creador de realidad, frente a la economía de palabras disponibles para describirlo, se ahoga en su propio vaso de agua, pues en cada transformación hay un nuevo resultado. El lenguaje se convierte en lo que Miguel de Unamuno presagió: “La lengua no es la envoltura del pensamiento, sino el pensamiento mismo”.

Pero el artista trasandino va aún más allá. Dice que el lenguaje puede, incluso predecir y esa frontera, hasta ahora se explora desde el pensamiento, pero se materializa en el abandono de la abstracción. “Ante algo que presagia lo inminente, presentimiento aún, no realidad, el lenguaje tiene la posibilidad de abordar una estrategia estética para manifestarse. Y su configuración siempre será más sugerente, abierta y susceptible como enigma que como explicación”, explica Pablo Lehmann coqueteando con la idea de que el lenguaje sea una antesala y no el resultado de la realidad. **AAL**

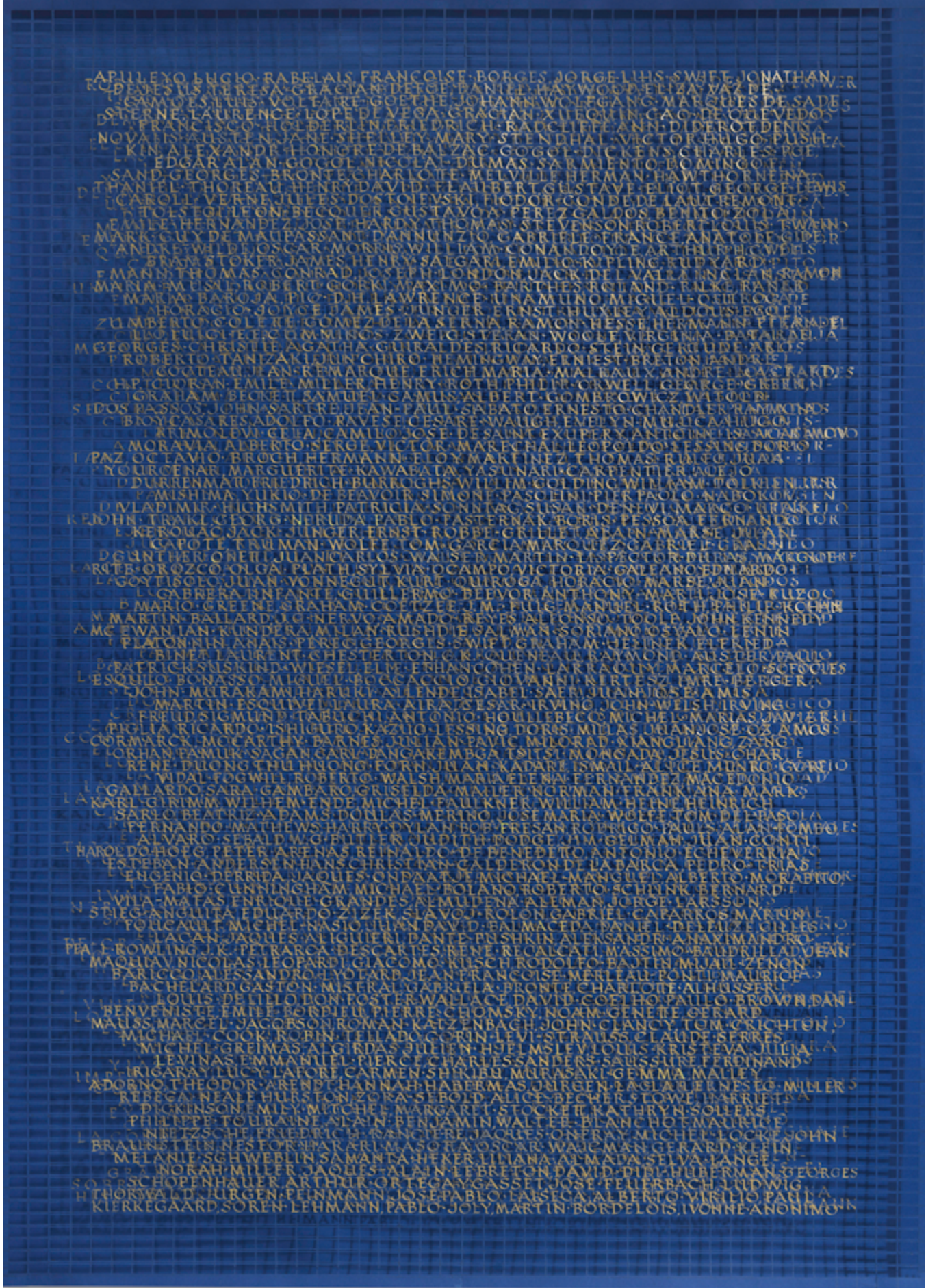
Going even further, Pablo Lehmann’s artistic creation advances in the faculties of language, placing it within its boundaries to expand its properties and definition. All his work is conceived to create meaning. His pieces are intricate visual compositions where ink calligraphy is seen, carved on paper and if carving truths, sketches or reliefs, challenging the matrix of interpretation and playing with the paradigm of writing to expand their frontiers.

Now, traveling lists and repertoires emerge from his artwork. What does he want to say? This question is a mandatory stop. What do lists have to do with anything? They are attention-catching because of how frequent this image is our daily life, but also because, as a unperceivable and undeniable part of our day-to-day life, human beings, have an unnoticeable need to salvage culture, to organize, or not organize, something.

“There are no lists in the poetic structure of the language that makes them up. Sometimes, they can come from memory, be reminders or even catalogs or mandates,” states Lehmann, and he adds something even more decisive: “Lists can seem to have an order, but they are also a bit anarchic, since their content can reconcile opposing, conflicting and other elements. They are organizations, but in their eagerness to classify reality, they transform it.”

Lehmann’s work expands to configure its own boundaries, and the paradox that conceives a logical argument to be the creator of reality. Before the array of available words to describe this reality, it drowns in its own pool of shallow water, because there is a new result in every transformation. Language becomes what Miguel de Unamuno predicted: “Language is not a wrapping of thought, but thought itself.”

However, trans-Andean artist goes even further. He says that language can even predict, and those limits have been explored from thoughts and materialized in the abandonment of abstraction thus far. “In the face of something that predicts the inevitable, just a feeling, not a reality, language has the possibility of addressing an aesthetic strategy to manifest itself. And its configuration will always be more intriguing, open and susceptible as an enigma than an explanation,” Pablo Lehmann attests, flirting with the idea that language is a precursor and not the result of reality. **AAL**



Escritores, 2018, caligrafía calada sobre papel, 156 x 114 cm. Foto: Gustavo Lowry.